



grandes problemas, el egoísmo que le
esto me duele y más aún ver frustrada
las, en las que años atrás creí y se
de una dolorosa desilusión. Pero,
dejar a Dios que haga lo que quiere.
Mantener la esperanza y el amor
de todo, que lo demás llegará por
sío. Por lo demás el Espíritu Santo
meses que él guarda siempre algu-
rios del imbécil y apóstata medio as-
tres o cuatro— me ha sido dado conocer
las compensan con creces mis débiles
más por estos pocos justos aún no
ódema del Pacífico.

afecto a sus compañeros de Colegio
que llevo inscriptos en el honrado
Navidad y reciba la mejor bendición
didos, junto con el abrazo de mi am:

Jaime

La correspondencia afectuosa y orienta-
dora con los discípulos, con su clásica
firma.

ningún motivo para que aparezcan difi-
cultades legítimas.

Entonces, como anticipándose a nuestra
pregunta, nos manifestó: "En cambio, es
explicable que con Argentina surjan pe-
ríodicamente dificultades, pues esa fron-
tera es una de las más extensas que
existe en el mundo entre dos países".

Argentina

—Y, ¿en cuanto a una solución con
respecto al Beagle?

Hace diez años Jaime Eyzaguirre nos
respondió: "La única solución es recur-
rir al arbitraje inglés en cumplimiento
de un tratado que debe respetarse. No
soy partidario de un arreglo directo, pues
éstos están sujetos a presiones políticas
de circunstancias y siempre existen en
los países motivos internos para repu-
diarlos. Por lo demás, con Argentina va-
rias veces se han ensayado arreglos di-
rectos que han fracasado. El arbitraje de
un tribunal que no tiene intereses en
juego puede dar una solución definitiva.
Incluso esto está pactado expresamente
por Argentina y Chile".

Y concluyó refiriéndose a la Patagonia:
"Evidentemente, la falta de visión de
Diego Barros Arana, de Benjamin Vicu-
ña Mackenna y de José Victorino Laste-
rra, quienes consideraron que la Patago-
nia no tenía ningún valor y que no valía
la pena ni siquiera discutir o recurrir
al arbitraje, indirectamente abrió los
conflictos de futuros problemas... Si toda
la Patagonia fuera chilena no existiría
el problema del Beagle..., pero el pro-
blema vino a producirse en este siglo".

Lillian Calm

QUE PASA, 14 AL 20 DE SEPTIEMBRE DE 1978.

Jaime Eyzaguirre:

El "desnudo testimonio" profético

❷ Cómo se han cumplido las "exageraciones" de un hom-
bre visionario, pesimista sobre los hombres y dueño de
una inmensa esperanza en el Padre.

HOY —a diez años de su muerte,
tan inesperada y agobiadora para
quienes le amábamos— podemos
entender que Jaime Eyzaguirre fue un
auténtico profeta. Había captado en toda
su hondura los males chilenos y perci-
bía igualmente, con aterradora claridad,
las consecuencias inevitables que ellos
estaban destinados a traer.

Ese carácter profético explica también
por qué Jaime Eyzaguirre debía morir.
Durante tres décadas había anunciado a
Chile un sufrimiento nunca antes cono-
cido, coherente lógico e inexorable para
una siembra de errores, iba ya a reali-
zarse cuando Eyzaguirre anticipara, pero
su generoso corazón —desbordante de
afectos humanos y patrióticos— no hu-
biese podido soportarlo. Cumplida su ta-
rea, habiendo hablado de Chile —como
corresponde a un profeta—, no a quie-
nes le oían sino a las generaciones fu-
turas, la Providencia lo arrebató pie-
dosamente.

Llevaba a cuestas ese conocimiento
de lo que nos esperaba. Pasó a ser ca-
racterística suya un pesimismo desola-
dor respecto a todo lo humano. Como
León Bloy —que tanta influencia tuvo
sobre Jaime Eyzaguirre—, éste se sentía
"en el umbral del Apocalipsis", aguan-
dando "a los cósmicos y al Espíritu San-
to". ...vale decir, aguardando la violen-
cia y la muerte, fruto del pecado, y tras
ellas la acción redentora del Dios que
escribe derecho con líneas torcidas.

(Sus amigos sonreíamos, un dajo con-
descendientes, por este pesimismo fun-
damental, "Es tan exagerado, Jaime". Le
atribuíamos a Bloy, a la formación mila-
nariista o a causas parecidas. Sonreí-
mos también cuando Jorge Prat, otro pro-
feta, nos decía lleno de angustia que
"un baño de sangre" esperaba a Chile.
¿Un Apocalipsis en la Suiza de América
del Sur? ¿Un baño de sangre en Chile,
mundialmente famoso por la solidez y
constante perfeccionamiento de sus in-
stituciones democráticas?)

El agua sucia de la política

El primer rasgo sorprendente en Jaime
Eyzaguirre —un hombre tan envuelto por

el ayer, el hoy y el mañana de Chile—
era su rechazo absoluto, terminante, a
toda acción política, fuese de izquierda,
centro o derecha. Tenía por nuestra po-
lítica partidista una aversión visceral;
traspasaba ésta a sus discípulos; opina-
ba (siempre respetando las personas, así
como las vocaciones y decisiones indi-
viduales) que el muchacho orientado ha-
cia la política se perdía; y cuando le
alegábamos que era menester que al-
guien hiciera política, replicaba con su
dípico movimiento de cabeza y sonrisa
ladeada: "Sí, sí..., alguien tiene que
meter las manos en el agua sucia".

Postura tan extrema le valió muchos
sinsabores. Todavía durante nuestros
años universitarios, la derecha política
(especialmente el Partido Conservador)
embestía cada cierto tiempo a Jaime Eyzaguirre, aduciendo que éste —cuya in-
fluencia era formidable entre los alum-
nos— destruía sus alcárgicos de diri-
gentes, Eyzaguirre no se alteraba, pues
los había visto peores. Muy joven, los
años 30, fue discípulo del padre Fernan-
do Vives, gran impulsor de la acción so-
cial. Sus seguidores estudiantiles fueron
imperativamente estimulados por la je-
rarquía eclesiástica a entrar a la Juven-
tud Conservadora: serían los futuros fa-
langistas y los aún más futuros demo-
cratacristianos. El padre Vives no con-
cordaba y otros discípulos suyos —Eyzaguirre incluido— se resistieron porfir-
da y exitosamente a obedecer e ingre-
sar a ese partido. Ni la presión episco-
pal, nada suave, ni la crítica de sus an-
tigos amigos, pudieron doblegar tal pos-
tura. Eyzaguirre acostumbraba recordar,
con alguna ironía, que los democratacristi-
anos lo habían atacado mucho por no
hacerse conservador...

Esa políticaolía se extendía incluso
a movimientos más amplios, pero que,
Eyzaguirre sospechaba (a menudo justi-
ficadamente), servían de "tapadera" a
acciones partidarias. No fue, entonces,
ni "socialcristiano", ni "nazí" o "fas-
cista" (al contrario, fue profundamente
adverso a toda concepción totalitaria de
la vida), ni "franquista", ni "nacionalis-
ta", ni "antimperialista", ...ni siquiera
admitía ser "hipanista", la etiqueta más
comúnmente usada por quienes aspiraban
a catalogarlo.

672439

El "desnudo testimonio" profético [artículo] Gonzalo Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Correa, Gonzalo, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "desnudo testimonio" profético [artículo] Gonzalo Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile